

In Memoriam Johan Galtung (1930-2024)

Juan Díez Nicolás

Académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

Ha muerto Johan Galtung a los 94 años, uno de los grandes científicos sociales de la segunda mitad del siglo xx y del primer cuarto del siglo xxi. Galtung ha sido un científico multidimensional, lo que complica su clasificación. Se le puede calificar como filósofo, matemático, sociólogo, politólogo, mediador en conflictos y, sobre todo, como un gran ejemplo de investigación científica y de actuación e intervención social, una inseparable relación entre teoría e investigación, entre razonamiento y empirismo, y también de teoría e intervención social. Pero no es fácil poder hablar sobre Galtung en todos sus aspectos, conocimientos y contribuciones, de manera que centraré mi comentario en algunos más que en otros, en los que le he conocido y tratado mejor.

Conocí a Johan Galtung en 1965 en un seminario en la Universidad de Ámsterdam, cuando él ya era un maduro y prestigioso profesor de Ciencias Sociales, y yo era todavía un aprendiz de 27 años, recién regresado dos años antes de la Universidad de Michigan para colaborar con Luis González Seara en la puesta en marcha del Instituto de la Opinión Pública. Mi viaje a ese seminario, sobre «toma de decisiones», fue precisamente representando al IOP, y confieso que las clases y conferencias representaron para mí un curso acelerado «de formación profesional en investigación social». Basta con señalar quiénes fueron los maestros: Erwin Scheuch, de la Universidad de Colonne; Stein Rokkan, de la Universidad de Bergen; Warren Miller, de la Universidad de Michigan; Johan Galtung, de la Universidad de Oslo; y varios otros igualmente importantes, como Ekkehard Mochmann, entonces también joven aprendiz como yo, y luego el gran experto en ciencia computacional en el Zentral Archiv de Colonne.

Galtung fue para mí como para San Pablo caerse del caballo camino de Damasco. Su clara exposición de su teoría centro-periferia fue una auténtica revelación, por lo completa y robusta de la teoría (que cumplía la doble condición de altos niveles de abstracción y de generalización), la claridad para medir los diferentes conceptos y, sobre todo, la utilidad de su índice de posición social. En esa fecha Galtung ya había publicado su primer artículo basado en su teoría centro-periferia utilizando su índice de posición social, en «Foreign Policy Opinion as a Function of Social Position» (1964), en el *Journal of Peace Research*, la revista del Institute for Peace Research que había creado en Oslo. Dos años más tarde, y patrocinado por el European Coordination Centre for Research and Documentation in the Social Sciences, creado recientemente por la UNESCO en Viena, puso en marcha un ambicioso y pionero proyecto de investigación internacional comparada, *Images of the World in the Year 2000*. Hasta esa fecha, la mayor parte de las investigaciones sociales se circunscribían a un solo país, debido a la escasa tecnología (no había programas de análisis de datos, ni ordenadores, solo fichas IBM de 80 colum-

nas y máquinas para clasificarlas y hacer tablas una a una). Solo había un precedente, *The Civic Culture* de Almond y Verba, publicado en 1963 y que había logrado comparar cinco países mediante una investigación basada en el mismo cuestionario y muestras representativas de la población en Estados Unidos, Reino Unido, Alemania Occidental, Italia y México.

El proyecto de Galtung incluyó muestras nacionales de doce países: Checoslovaquia, República Federal de Alemania, España, Gran Bretaña, India, Japón, Noruega, Países Bajos, Polonia —que también hizo el pretest del cuestionario—, Finlandia y Yugoslavia. Hubo también muestras de estudiantes en la República Federal de Alemania, Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Suecia y Estados Unidos. Todo un hito en la investigación internacional comparada mediante encuesta personal a muestras representativas de la población de cada uno de esos países. España participó activamente a través del IOP, y los representantes en el proyecto fuimos Jose Ramón Torregrosa y yo mismo, que publicamos algunos artículos con los datos de España, si bien cuando se elaboró el libro completo (publicado en 1976), ninguno de los dos estábamos ya en el IOP, por lo que no pudimos utilizar los datos ni contribuir al libro. No obstante, desde entonces he utilizado en todas mis investigaciones tanto la teoría centro-periferia como el índice de posición social, e incluso he tenido la oportunidad de modificarlo gracias precisamente a los ordenadores y programas de análisis que surgieron posteriormente, como pude publicar en un libro colectivo de varios autores, incluido el propio Johan Galtung, que aceptó mis modificaciones al índice (Kees van der Veer, Ake Hartmann, Harry van den Berg (eds.) y Johan Galtung, Juan Díez-Nicolás y Hakan Wiberg (2009): *Multidimensional Social Science*. Amsterdam: Rozenberg). Pero, como he dicho, Galtung fue multidimensional y un nómada impenitente.

Ha tenido vivienda, a veces simultáneamente, en Noruega, Japón, España (Alfaz del Pi), Yugoslavia, Eslovenia, Suiza y Gran Bretaña, pero ha sido profesor en muchos más países, especialmente Argentina y Estados Unidos. Como gran matemático publicó uno de los mejores manuales sobre investigación social (*Theory and Methods of Social Research*, Universitetsforlaget, Oslo, 1967), casi simultáneamente publicado en Argentina como *Teoría y Métodos de la Investigación Social*, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 1966 (2 tomos). Durante su estancia en la Universidad de Columbia, en Nueva York, tuvo una gran relación con Merton, Wright Mills y Lipset, entre otros, pero también tuvo problemas por su denuncia del famoso proyecto Camelot, un programa de investigaciones desarrollado al parecer por el Departamento de Estado y la USIS para obtener información política a través de las investigaciones sociológicas en varios países hispanoamericanos, durante la presidencia de Lyndon Johnson. Esa denuncia le valió ser considerado «antiamericano», una etiqueta que le ha acompañado hasta muchas décadas después.

Lo cierto es que una de las facetas más características de Galtung fue la de ser un «rebelde», crítico siempre con las desigualdades, la injusticia, los conflictos y con cualquier dogma, por lo que una de las áreas a las que más tiempo ha dedicado es al estudio y resolución de conflictos. Y no solo en el ámbito académico e investigador, sino en el de la acción social, puesto que durante años ha formado parte de una organización con sede en Suiza especializada en la mediación en conflictos, hasta el punto de que él mismo fue uno de los mediadores entre el Gobierno de España y ETA durante la presidencia de Aznar, si bien, como me confesó personalmente, fue imposible llegar al más mínimo acuerdo en nada. Su interés por la resolución de conflictos le llevó, en la última parte de su vida, que ha durado varias décadas, a la teoría y método de la trascendencia, siendo el presidente

de Trascend, una organización para la información y la acción social fomentando la paz, el desarrollo y la cultura, a la que ha dedicado estas últimas décadas.

No quisiera finalizar sin referirme al amigo. Galtung ha tenido una cierta preferencia por el mundo mediterráneo, y de manera especial por España, puesto que ha mantenido su casa en Alfaz del Pi (Alicante) hasta que una de sus hijas le llevó a Noruega solo unos meses antes de su muerte. Casó temprano, en 1956, con Ingrid Eide, noruega, y su matrimonio duró doce años, tiempo durante el cual tuvo tres hijos y una hija; a finales de la década de los años sesenta volvió a casarse con una mujer japonesa, Fumiko Nishimura, que le ha acompañado hasta su regreso a Noruega. Recuerdo muy bien cuando un día, en aquellos finales de los sesenta, me llamó por teléfono para decirme que estaba en Madrid con su nueva esposa y que estaban viviendo enfrente del Museo del Prado. Pregunté por el hotel para ir a verlos, pero me contestó que vivían en una caravana, aparcados delante del Museo. Le ofrecí entonces que se alojaran en un piso que tenía mi padre en El Escorial, justo frente al Monasterio, lo que aceptaron gustosos, debido a su gran afición por el arte y la cultura. Galtung era así, espontáneo, decidido, interesado y experto en todas las religiones importantes, en el arte, la cultura, en todo lo humano. En España colaboró durante años con el Departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante, dirigido por Benjamín Oltra; ha sido doctor *honoris causa* por esa misma universidad y por la Complutense de Madrid, y Premio Hidalgo, concedido por Presencia Gitana (junto a otros galardonados con ese premio como Federico Mayor Zaragoza, Delors, Gunther Grass, Vidal Beneyto y muchos otros, incluido el autor de estas líneas). Sus publicaciones incluyen más de un centenar de libros y cientos de capítulos de libro y artículos en revistas académicas. Las ciencias sociales han perdido a una de las mentes más brillantes, prolíficas, de investigación y acción social de estos últimos cien años. Descanse en paz.

In Memoriam Johan Galtung (1930-2024)

Juan Díez Nicolás

Full Member of the Royal Academy of Moral and Political Sciences

Johan Galtung, one of the great social scientists of the second half of the 20th century, and of the first quarter of the 21st century, has died at the age of 94. The multidimensional nature of Galtung's scientific output means that it is difficult to classify his work. He can be described as a philosopher, mathematician, sociologist, political scientist, conflict mediator, and above all, as a great example of scientific research, social action and intervention, with an inseparable relationship between theory and research, and between reasoning and empiricism; and a paragon of how to engage in theory and social intervention. As it is not easy to talk about all the insights and contributions owed to Galtung, I will focus my commentary on some more than others, specifically on areas of his work that I have addressed more extensively, with which I am better acquainted.

I met Johan Galtung in 1965 at a seminar at the University of Amsterdam, when he was already a mature and prestigious professor of Social Sciences, and I was still a 27-year-old novice researcher, having just returned two years earlier from the University of Michigan to work with Luis González Seara in setting up the Institute of Public Opinion (Instituto de la Opinión Pública, IOP). I participated in that seminar on "decision making" on behalf of the IOP, and I must confess that the classes and lectures represented for me a crash course in "professional training in social research". Let it suffice to mention the names of those who delivered the sessions: Erwin Scheuch, from the University of Cologne; Stein Rokkan, from the University of Bergen; Warren Miller, from the University of Michigan; Johan Galtung, from the University of Oslo; and several other equally important, such as Ekkehard Mochmann, then also a young, novice researcher like me, who would later become the major expert in computer science at the Zentral Archiv in Cologne.

Galtung was for me like St Paul's fall off his horse on the road to Damascus. His clear explanation of his Centre-Periphery Theory was a true revelation, given the completeness and robustness of his theory (which served a double purpose, having high levels of abstraction and high levels of generalization), the clarity in measuring the different concepts, and above all, the usefulness of the Social Position Index. At that time Galtung had already published the first article based on his Centre-Periphery Theory using his Social Position Index in "Foreign Policy Opinion as a Function of Social Position" (1964), in the *Journal of Peace Research*, the journal of the Institute for Peace Research that he had established in Oslo. Two years later, sponsored by the European Coordination Centre for Research and Documentation in the Social Sciences, recently created by UNESCO in Vienna, he launched an ambitious and pioneering cross-national research project: Images of the World in the Year 2000. Until then, most social research was confined to a single country, due to the poor technology available (no data analysis software, no computers, only IBM 80-column punched cards and machines to sort and table them one by one). There was only one

precedent, *The Civic Culture* by Almond and Verba, published in 1963, which had succeeded in comparing five countries through research based on the same questionnaire and representative samples of the population in the United States, the United Kingdom, West Germany, Italy and Mexico.

Galtung's project included national samples from twelve countries: Czechoslovakia, Federal Republic of Germany, Spain, Great Britain, India, Japan, Norway, the Netherlands, Poland (which also pretested the questionnaire), Finland and Yugoslavia. There were also student samples from the Federal Republic of Germany, Great Britain, New Zealand, Sweden and the United States. This was a milestone in cross-national comparative research using face-to-face surveys of representative samples of the population in each of these countries. Spain participated actively through the IOP, and the representatives in the project were Jose Ramón Torregrosa and me, who jointly published some articles based on the data from Spain. However, when the complete book was produced (published in 1976), neither of us were in the IOP any longer, so we could not use the data or contribute to the book. Since then, however, I have used both the Centre-Periphery Theory and the Social Position Index in all my research, and I have even had the opportunity to modify it thanks precisely to the computers and analysis software that subsequently emerged. I was able to publish these collectively in a book by several authors including Johan Galtung himself, who accepted my modifications to the index (Kees van der Veer, Ake Hartmann, Harry van den Berg (eds.) and Johan Galtung, Juan Díez-Nicolás and Hakan Wiberg (2009): *Multidimensional Social Science*. Amsterdam: Rozenberg). However, as I mentioned above, Galtung's work was multidimensional and he was an unrepentant nomad.

He took up residence in Norway, Japan, Spain (Alfaz del Pi), Yugoslavia, Slovenia, Switzerland and Great Britain, sometimes simultaneously, but taught in many more countries, especially Argentina and the United States. In his capacity as a brilliant mathematician, he published one of the best manuals on social research (*Theory and Methods of Social Research*, Universitetsforlaget, Oslo, 1967), almost simultaneously published in Argentina as *Teoría y Métodos de la Investigación Social*, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 1966 (2 volumes). During his time at Columbia University in New York, he had a great relationship with Merton, Wright Mills and Lipset, among others, but he was also in trouble for his denunciation of the famous Project Camelot, a research programme apparently carried out by the State Department and the USIS to obtain political information through sociological research in several Latin American countries during Lyndon Johnson's presidency. This denunciation earned him the label "anti-American", which stuck with him for many decades.

The truth is that one of Galtung's most characteristic facets was that of being a "rebel", always critical of inequalities, injustice, conflicts and any dogma, which is why one of the areas to which he dedicated most of his time was the study and resolution of conflicts. And not only in academia and research, but also in social action, since he was a member of a Switzerland-based organisation specialising in conflict mediation for many years; in fact, he was one of the mediators between the Spanish government and ETA during the Aznar presidency, although, as he confessed to me personally, it was impossible to reach the slightest agreement on anything. His interest in conflict resolution led him to develop the Transcend Theory and Method over several decades in the later part of his life. This included being the President of "Transcend", an organisation for information and social action promoting peace, development and culture, to which he has dedicated over the past decades.

I would not want to finish without talking about him as a friend. Galtung had a certain preference for the Mediterranean world, especially for Spain, since his home was located in Alfaz del Pi (Alicante) until one of his daughters took him to Norway just a few months before his death. He got married to his first wife, the Norwegian Ingrid Eide, at a young age (in 1956), and their marriage, from which he had three sons and a daughter, lasted twelve years. In the late 1960s, he married a Japanese lady, Fumiko Nishimura, with whom he remained until his return to Norway. I remember very well when one day, in the late 1960s, he phoned me to tell me that he was in Madrid with his new wife and that they were living opposite El Prado Museum. I asked about the hotel to go and meet them, but he replied that they were living in a caravan parked opposite the Museum. I then offered them accommodation in a flat my father had in El Escorial, just opposite the Monastery, which they gladly accepted, due to their great love for art and culture. Galtung was like that, spontaneous, determined, interested and an expert in all important religions, in art and culture, in everything human. For years he collaborated with the Department of Sociology I of the University of Alicante, Spain, chaired by Benjamín Oltra. He held an honorary degree (doctor *honoris causa*) from the University of Alicante, and another one from the Complutense University of Madrid, and was awarded the Hidalgo Prize by Presencia Gitana (along with other recipients such as Federico Mayor Zaragoza, Delors, Gunther Grass, Vidal Beneyto and many others, including the author of these lines). His publications include more than a hundred books and hundreds of book chapters and articles in academic journals. The social sciences have lost one of the most brilliant, prolific, research and social action minds of the last hundred years. Rest in Peace.

